

Pierre Bonnard: La obsoleta pasión por la pintura

Organizada por la Fundación Mapfre, en colaboración con los museos de Orsay de París y el Fine Art Museums de San Francisco. *Pierre Bonnard*, regresa a España, tras treinta años, de su última muestra, en nuestro país. En este caso, se podrán admirar ochenta pinturas, doce dibujos y medio centenar de fotografías cedidas por más de treinta colecciones públicas y privadas.

Miembro fundador del grupo simbolista de los nabis, (profetas en hebreo), que pretendían plasmar en sus pinturas una verdad que fuera más allá del mundo visible a través de la exaltación del color, la simplificación de las formas y la trascendencia mística y enigmática de sus composiciones.

La muestra está concebida, en ocho partes, que pretende dar un paso adelante y presentar una visión completa y articulada en torno a los fundamentos de su pintura, con el fin de transmitir unidad a su obra.

Exaltación del color y simplificación de las formas, pero con un gran poso de melancolía y soledad, en el fondo de sus obras. Sus personajes están aislados, no miran al espectador. Como ejemplo, tomaremos la obra titulada *Hommage á Maillo*, donde el carácter intimista de la escena, en torno a la mesa del comedor, refuerza la impresión de encerramiento de los personajes, creando una atmósfera cargada de misterio. Los desnudos de Bonnard presentes en la exposición permiten contemplar la evolución del artista, dentro del ámbito doméstico, convirtiendo al espectador en un *voyeur*. Pero cuando se trata de autorretratos, como este *El Boxeador*, Bonnard, se muestra despojado de cualquier atributo

externo, revelando con gran intensidad la angustia existencial, la profunda soledad y la casi monstruosa inquietud que con frecuencia le acompañaron. En lo que respecta a sus paisajes, muestra una evolución lírica de la naturaleza, pero vibrante y luminosa al mismo tiempo. Aunque sin mostrar sombra alguna, en los personajes o monumentos representados. Lo que demuestra una obsesión manifiesta, por mineralizar personas y cosas, transformando a todo ser vivo en piedra. Para Bonnard, el dibujo constituye un medio de pensamiento y una parte esencial de su creación. La selección de dibujos que presenta la exposición ofrece rápidos bocetos, en acuarela y gouache, para proyectos que van desde la decoración de abanicos, un comedor, o para la realización de un cartel de su primera etapa.

Nuestro artista es uno de los primeros pintores, en entender la utilidad de una cámara de fotos, para su propia obra. Bonnard retrató con su cámara paisajes sueltos del norte de África, España y Venecia, así como a los maestros Renoir y Monet. Todas estas fotos, inéditas hasta ahora en España, completan la visión de su propio mundo, que no es oscuro e indescifrable, sino que está hecho para ser entendido de un solo golpe de vista. El conjunto de la obra de Bonnard, revela una búsqueda, melancólica, carnal y fusional, entre el ser humano y la naturaleza